



PARTICIPACIÓN ESPECIAL

Beatríz Paredes

Diputada Federal.
Representante de la
Comisión de Relaciones
Exteriores y Representante
del Partido Revolucionario
Institucional (PRI) de México

“La realidad de nuestros países nos demanda reconocer que además de las expresiones de valoración e identidad que enaltecen y acercan, es indispensable para nuestros pueblos lograr que los vínculos se solidifiquen y consoliden en beneficio de la región”

Deseo dejar constancia de la importancia que Guatemala tiene para México, del profundo respeto que tenemos por su cultura, de cómo valoramos los procesos de paz y reconstrucción democrática en los que han estado inmersos, cuyo vértice es Esquipulas II.

Quiero decirle a nuestros vecinos, nuestros hermanos guatemaltecos, hermanos por las raíces indígenas que nos enraízan en la misma ceiba que toca las entrañas de la tierra, hermanos por el fragor mestizo de nuestros antecedentes iberoamericanos, hermanos por la conciencia común forjada en el batallar de la construcción de nuestra identidad latinoamericana, repito de como nuestros hermanos guatemaltecos pueden saber que en las fuerzas progresistas de México, encontraran solidaridad perenne y plena disposición para impulsar la cooperación, el entendimiento, el respeto entre nuestros países y el aprecio y comprensión entre nuestros pueblos.

La importancia de Guatemala para los Mexicanos, trasciende con mucho la lógica y relevancia que tiene el que este país constituya la mayor extensión de

nuestra frontera sur, de su frontera norte, además de la prioridad indiscutible que este hecho merece, Guatemala en sí misma, por su fuerza y complejidad, por su riqueza y contrastes, por su dolor y por su creatividad, por su jerarquía en el cosmos mesoamericano es para los mexicanos esencial.

Coincide mi presencia en el Foro Regional Esquipulas con una fecha simbólica para el mundo maya 2012, año que la cosmología maya señala como esencial el renacimiento cuando aquel heroico navegante genovés, desplego el velamen y dejo la garganta enronquecida al grito estentóreo de tierra, tierra a la vista.

En el descubrimiento que trastocara la historia del siglo XVI y de ahí la historia de todo el mundo para siempre, aquí en el polígono maravilloso de palenque de Cobán, de Tikal, de Quiriguá, y otras tantas ciudades de los Kaqchikeles, de los mayas quiches, de los hombres hijos del soplo sobre el maíz, procreados de la masa del maíz, tenían siglos entretejiendo sus leyendas coloridas, en los textiles policromáticos que aun hoy asombran a propios y extraños, permítaseme la licencia como un sentido



Popol Vuh: Popol Wuj, libro del consejo, libro del común, manuscrito de Chichicastenango o literalmente traducido: “el libro de la estera”.⁶ Escrito hacia 1550, este manuscrito reúne un conjunto de mitos y relatos históricos, de gran importancia para el estudio de los pueblos indígenas de Guatemala. Los estudiosos sugieren que quien los escribió fue Cristóbal Velasco, quien en el año 1554 era el maestro de ceremonias del linaje Kawek.⁷

En el marco de la celebración de los Acuerdos de Paz, a un cuarto de siglo de un extraordinario esfuerzo de la región centroamericana para que a través de la diplomacia y la concertación política logran reserbrar la paz, señala el libro sagrado de los mayas, se manifestó entonces el comienzo de la luz, se manifestó el amanecer, el aparecer del hombre, entonces vinieron Tepeú y Jucumax, hablaron luego sobre la luz y la vida, ¿cómo aclarará? ¿Cómo amanecerá la vida? ¿Quién será el que alimente y de

sustento? Que sea así, que se llene el vacío, que se retire el agua, que haga lugar, que surja la tierra que sea firme, así dijeron, que haya luz, amanezca en el cielo y en la tierra, no habrá gloria, grandeza en nuestra creación, en nuestra formación hasta que exista el hombre, hasta que el hombre sea formado, así hablaron.

Aprendí de Guatemala la primera vez por la convivencia con una compañera de universidad con su tono suave y musical de hablar la lengua castellana, matices del castellano guatemalteco que da una sonoridad dulce al idioma de nuestra América Latina, por ella supe de centenares de estudiantes de su país, que asistían a la Universidad Autónoma de México, y pude compartir con ellos avatares, sueños y la nostalgia de sus ciudades y pueblos. Gracias a estos compañeros de universidad guatemaltecos me empezó a asomar a la historia, cultura, y creación artística de sus compatriotas que huella profunda han dejado en México, y que mucho han aportado en el devenir de su continente, rememoro la figura de Antonio Larrazábal, diputado guatemalteco a las Cortes de Cádiz que llevara en su encomienda ante ese cuerpo parlamentario intercontinental, el primer proyecto concebido en América Española sobre una declaración de los derechos del hombre, elaborado por el ayuntamiento de la Ciudad de Guatemala.

Desde el siglo XIX hasta el siglo XX; políticos, escritores, periodistas, artistas, han enriquecido el flujo continuo de las relaciones entre nuestros dos países, Carlos Mérida, Luis Cardoza y Aragón, Otto Raúl González, Carlos Illescas y Augusto Monterroso constituyen entre otras personalidades presencia imborrable de la Aportación guatemalteca a la cultura universal, sus vínculos con México.

La realidad de nuestros países nos demanda reconocer que además de las expresiones de valoración e identidad que enaltecen y acercan, es indispensable para nuestros pueblos el lograr que nuestros vínculos se solidifiquen y consoliden en beneficio de la región. Que nuestros compatriotas se consoliden con acciones prácticas,

por eso me honra haber presidido la Comisión especial de Migración de la actual legislatura mexicana que legislo en materia de migración una nueva general de migración.

La mejor manera de expresar la solidaridad y el respeto del pueblo de México con los Centroamericanos es tener una ley de migración que sea rigurosa en el respeto a los derechos humanos de todos los hijos de esta región, por ello me parece fundamental el que siga avanzando el proceso de Integración Centroamericana, ustedes han encontrado respuestas muy importantes en el proceso de integración, para desplegar el potencial productivo excepcional que en diversos ámbitos tiene esta zona y en esa lógica la visión del proyecto Mesoamericano de Integración.

Tiene que potenciarse y respaldar el desarrollo integral de la región y del sur sureste de México, por ello dejo como desafío para la región Centroamericana, en especial para Guatemala y para México que logremos hacer de la frontera mexicana con Centroamérica un ejemplo de desarrollo, de cooperación y de respeto a los derechos humanos. Los Mexicanos debemos tener la aptitud de demostrar con hechos que lo que exigimos en la frontera de México al norte para con nuestros compatriotas somos capaces de serlo con calidad para todos los latinoamericanos y centroamericanos en la frontera sur, una frontera de desarrollo y no un dique de dolor y de vergüenza.

“La mejor manera de expresar la solidaridad y el respeto del pueblo de México con los Centroamericanos, es tener una ley de migración que sea rigurosa en el respeto a los derechos humanos. Por ello es fundamental la continuidad del proceso de Integración Centroamericana”

⁶ Las esteras o petates, eran utilizados como asientos para los gobernantes, quienes eran los únicos con el poder y la autoridad de utilizarlos. Las personas que elaboraban pertenecían a un linaje selecto y privilegiado, con cada cruce de los tejidos del petate, los mayas rememoraban a su cosmovisión, representando el espacio y el tiempo como una realidad.

⁷ Inguat. Guatemala, Corazón del Mundo Maya, (2012), López Bruni Editores.